

La pobreza y la exclusión en la sociedad actual

Zaida Obeid

Resumen

Teniendo en cuenta los datos actuales de pobreza en la Argentina, la presente nota analiza las cifras y presenta cómo se estiman los índices de pobreza e indigencia en nuestro país. Se citan los casos de los países más ricos del mundo y se plantea la incógnita acerca de si la riqueza y la pobreza están relacionadas directamente con la exclusión social. Se mencionan también datos sobre nuevas metodologías de medición de la pobreza en nuestro país y, por último, se presenta una conclusión sobre algunas buenas prácticas de inclusión social y desde qué perspectiva se debe entender el fenómeno de exclusión social.

Palabras claves

Pobreza – exclusión – social – multidimensionalidad – inclusión

Abstract

Taking into account the current data on poverty in Argentina, this note analyzes the figures and presents how poverty and indigence rates are estimated in our country. The cases of the richest countries in the world are cited and the question about whether wealth and poverty are directly related to social exclusion is raised. We also mention data on new methodologies for measuring poverty in our country and, finally, we present a conclusion about some good practices of social inclusion and from which perspective we should understand the phenomenon of social exclusion.

Keywords

Poverty – exclusion – social – multidimensionality – inclusion

El porcentaje representa 12.200.000 de pobres. Al término del primer semestre del 2018, según el Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (INDEC), el índice de pobreza en nuestro país alcanzó los 27,3%, y son las propias autoridades actuales del gobierno nacional quienes aseguran que la cifra publicada para el segundo semestre del 2018 será mayor.

Pero; ¿cómo se mide este gélido índice de pobreza en Argentina? Se calcula en función de datos sobre los hogares y personas que se encuentran bajo la línea de pobreza (LP). En enero de 2019, una familia tipo de dos adultos y dos hijos necesitó \$26.443 para comprar la canasta básica total, es decir, los bienes que consume para mantenerse por encima de la línea de pobreza. En este mismo período, sólo para la canasta básica de alimentos, se requirieron \$10.577, valor que representa la línea de indigencia (LI), cuando hoy el 4,9% de la población argentina es indigente, alcanzando los casi 2,2 millones de habitantes.

En contraposición a estos números, y según el Fondo Monetario Internacional (FMI), Qatar es la nación más rica del mundo en términos de Producto Bruto Interno (PIB), con un PBI per cápita de U\$D124.930, seguida por Luxemburgo, con un PBI per cápita de U\$D109.190. Mientras tanto, Argentina cuenta con un PBI per cápita de U\$D14.398, según datos del Banco Mundial (BM) de 2017. Por supuesto, si hablamos de Qatar es importante aclarar que estamos hablando de una población de poco más de 2 millones de habitantes, mientras que la población de Luxemburgo no alcanza el millón de habitantes. Pero entonces; ¿los países ricos no cuentan con exclusión social? ¿Es lo mismo pobreza que exclusión social?

Si bien la exclusión social no es un fenómeno que depende exclusivamente de la economía, abarca aspectos que indirectamente se relacionan con cuestiones necesarias para la población, que se alejan del alcance de la mano de los sectores más pobre de la sociedad. Estos aspectos se relacionan con dimensiones sociales que van desde el alcance laboral, formativo, sociosanitario, residencial, relacional, ciudadanía y participación y nuevas tecnologías.

La exclusión social muestra una multidimensionalidad que sobrepasa la dimensión de recursos económicos. Aún en sociedades con desarrollo económico similar, no es lo mismo ser pobre en el hábitat urbano que en el rural. No es lo mismo ser pobre siendo hombre que mujer. No es lo mismo ser pobre siendo nativo que extranjero. No es lo mismo ser pobre teniendo una discapacidad que sin tenerla.

En la Argentina de hoy nos encontramos con alrededor de un 10% de desocupación, con un alto porcentaje de empleo informal, sumado al fenómeno social de la inmigración que se viene dando en nuestro país hace ya varios años. Además, las transformaciones de las realidades familiares, sumado al deterioro del sistema educativo y de salud, hacen que muchos argentinos se vean hoy expulsados del sistema social por falta de recursos económicos.

La pobreza y la exclusión social son dos realidades conectadas que se complementan y están en constante expansión. Las dimensiones económicas, educativas, sociales y políticas de la exclusión permiten relacionar los diferentes tipos de pobreza con los distintos ámbitos de la exclusión.

Organismos internacionales como Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), aseguran que en Argentina ya es pobre uno de cada dos niños. Erradicar los comportamientos de exclusión social desde la infancia es la clave para pronosticar un futuro inclusivo.

Actualmente el INDEC se encuentra trabajando en la medición de la pobreza multidimensional en el país. La idea es lograr sistematizar los datos con los que se cuenta en el presente para que estén al alcance de todos los usuarios. La información permitirá dar cuenta de distintas dimensiones referidas a las condiciones de vida de los hogares y de la población, tales como las características habitacionales (hacinamiento, saneamiento, disponibilidad de agua en la vivienda), servicios públicos (agua corriente, gas de red, desagües cloacales), características del hábitat (cercanía a basurales, zonas inundables), régimen de tenencia de la vivienda, cobertura médica y educación (asistencia a establecimientos educativos y nivel educativo alcanzado).

Algunas buenas prácticas de inclusión social se vinculan con planes de mejora económicos, programas de políticas públicas de desarrollo social de mediano y largo plazo, pero además, que se otorgue protagonismo a la población, que se dé prioridad a aquellos grupos colectivos con mayor desventaja social, ya sea por cuestiones de género, etnicidad, edad, orientación sexual o cualquier otro factor que sea motivo de ubicarlos en un espacio de desventaja social. Se debe entender a la exclusión como un deterioro social en su conjunto y como la ausencia de participación de nuestros habitantes en la vida social, participación que tanto le ha costado construir a las

naciones, siendo la base de los procesos de crecimiento histórico y cultural de cada sociedad.

Bibliografía

Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina. (2018). *Pobreza. Informes técnicos*. Recuperado de:

https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_01_18.pdf

Fondo Monetario Internacional. (2018). *Datos Qatar y Luxemburgo*. Recuperado de:

<https://www.imf.org/external/spanish/index.htm>

Banco Mundial. (2017). *Datos Argentina*. Recuperado de:

<https://datos.bancomundial.org/pais/argentina>